

Informe Económico Mayo

EGRESOS

Remuneraciones	757.000
Gastos de culto	41.900
Movilización	4.000
Librería-Imprenta	283.554
Luz	50.978
Agua	85.525
Teléfono	50.340
Reparaciones	23.600
Combustibles y lubric.	29.600
Ayuda social	5.250
Campaña Cuaresma	1.076.080
1%-Igl.-Rec.	176.124

Total Egresos 2.583.951

INGRESOS

Uno por ciento	463.720
Colectas	220.153
Campaña Cuaresma	1.076.080
Intenciones Misa	8.100
Velatorio	80.000
Sacramentos	10.000
Secretaría	6.000
Salas-Box-Aloj.	738.000
Librería	79.400
Donaciones	32.000

Total Ingresos 2.713.453

Calendario

08L a 12V	Encuentros Prebautismales
09 M	Consejo parroquial
13 S	Bautizos
16 M	Ntra. Sra. Del Carmen
25 J	Santiago Apóstol

Legión de María

Las integrantes de la Legión de María siguen entregando su oración y su tiempo al visitar semana a semana a los enfermos.

Son poquitas pero cuentan también con un grupo de 30 Auxiliares comprometidas a rezar diariamente el Rosario.

Campaña del 1%

El **Domingo 7 de Julio** realizamos la Campaña del 1%. Se trata de invitar a renovar el aporte de cada familia para el mantenimiento de la Parroquia. Mes a mes a través de este mismo Boletín han podido comprobar el uso que se hace de las platas. Somos comunidad y como una familia para mantenerse necesita el aporte de todos y cada uno.

Es una ocasión también para agradecer a todos los erogantes su generosidad.

Los que no son noticia

Un buen número de nuestros vecinos llegaron hace casi 50 años. Unos obtuvieron una vivienda. Otros se instalaron en campamentos producto de tomas de terreno. Poco a poco se hicieron propietarios. Gente honesta y esforzada. Familias generalmente numerosas. Trabajaron con empeño y muchos de ellos lograron sacar adelante a sus hijos educándoles para un mejor pasar en su futuro. La mayor parte de esos hijos formaron sus propias familias y buscaron otros espacios. En general los padres se fueron quedando solos. Ahora son personas de la tercera o cuarta edad, jubilados con miserables pensiones, enfermos, postrados, muy solos. Viviendo con la esperanza de que sus hijos se acuerden de ellos, los visiten, les lleven a sus nietos.

Doscientos de ellos que ya no tenían ni siquiera donde vivir han sido acogidos en La Villa Hogar Alberto Hurtado, situado en el mismo sector. Ahí encontraron el cariño y cuidado de las Hermanas Salesianas de San Francisco de sales y de un numeroso grupo de funcionarios. Pero, curiosamente, no son noticia. Los medios de Comunicación están demasiado preocupados de mostrar el mal y se olvidan proclamar el bien que tantas personas de forma callada y sencilla realizan en el mundo de hoy.



BOLETÍN PARROQUIA SAN JUAN BAUTISTA

Nº 71, AÑO 8. MES DE JULIO 2019

Editorial

Realidades cercanas

Son las 7 de la tarde. Ya es de noche. El frío arrecia. Golpean la puerta de la oficina y entra un hombre, alto, de unos 40 años, haitiano. Hace unos días falleció su pareja dejándole una hija de cuatro años. Arrienda una pieza en la población por \$ 110.000.- Como está atrasado en el pago el dueño no le deja entrar, ni para sacar sus cosas. Duerme en la calle con la niña. Desesperado busca como conseguir la plata que le falta. Ni sus propios compatriotas logran ayudarlo.

El grupo de “Narcóticos anónimos” solicitan una sala en la parroquia para instalar un “cuarto” (así llaman a los locales de acogida) una vez a la semana. Comienza a agrandarse el grupo de los asistentes y lo amplían a dos y a tres días semanales consecutivamente. Llegan de 10 a 12 interesados en “limpiarse”. De pronto comienzan a desaparecer. Los responsables comentan entristecidos: “Han ido recayendo”.

La droga está haciendo estragos. Cada vez son más las familias que en su seno tienen un adicto: a la droga, al alcohol, ludópata...

A la luz de estas realidades, o de otras muchas parecidas, Jesús nos invita a que actuemos de tal manera para que un día podamos escuchar su llamada: *“¡Vengan benditos de mi Padre, porque tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed me dieron de beber, estaba enfermo y me cuidaron, estaba preso y me visitaron, era forastero y me acogieron!... Cada vez que lo hicieron con uno de estos mis hermanos pequeños, conmigo lo hicieron.”* (Mt 24, 34-36)

P. Álvaro Lapetra, Párroco



ORACIÓN: Padre Dios, Queremos ser familia tuya, hijos tuyos, hermanos de Jesucristo

y hermanos entre nosotros especialmente de los más vulnerables.

Ayúdanos como comunidad parroquial a ser discípulos y misioneros de tu Hijo Jesús.

María, madre de Jesús y madre nuestra, acógenos y que como tú sepamos abrirnos a la acción del Espíritu Santo para que se vayan transformando nuestras vidas, familias y sociedad de modo que siempre reinen en ellas el amor la justicia y la paz. AMÉN

III JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES Mensaje del Papa Francisco (Extractos)

“La esperanza de los pobres nunca se frustrará” (Sal 9,19)

El salmista describe la condición del pobre y la arrogancia del que lo oprime (cf. 10,1-10); invoca el juicio de Dios para que se restablezca la justicia y se supere la iniquidad (cf. 10,14-15). Es como si en sus palabras volviese de nuevo la pregunta que se ha repetido a lo largo de los siglos hasta nuestros días: ¿cómo puede Dios tolerar esta disparidad? ¿Cómo puede permitir que el pobre sea humillado, sin intervenir para ayudarlo?

Era una época en la que la gente arrogante y sin ningún sentido de Dios perseguía a los pobres para apoderarse incluso de lo poco que tenían y reducirlos a la esclavitud. También hoy debemos nombrar las numerosas formas de nuevas esclavitudes a las que están sometidos millones de hombres, mujeres, jóvenes y niños.

Todos los días nos encontramos con familias que se ven obligadas a abandonar su tierra para buscar formas de subsistencia en otros lugares; jóvenes en busca de una realización profesional a los que se les impide el acceso al trabajo a causa de políticas económicas miopes; víctimas de tantas formas de violencia, desde la prostitución hasta las drogas, y humilladas en lo más profundo de su ser. ¿Cómo olvidar, además, a los millones de inmigrantes ... a los que se les niega la solidaridad y la igualdad? ¿Y qué decir de las numerosas personas marginadas y sin hogar? Deambulan de una parte a otra de la ciudad, esperando conseguir un trabajo, una casa, un poco de afecto...

En la Sagrada Escritura Dios es aquel que “escucha”, “interviene”, “protege”, “defiende”, “redime”, “salva”... En definitiva, el pobre nunca encontrará a Dios indiferente o silencioso ante su oración. Dios es aquel que hace justicia y no olvida (cf. Sal 40,18; 70,6); de hecho, es para él un refugio y no deja de acudir en su ayuda (cf. Sal 10,14).

La Palabra de Dios indica que los pobres son aquellos que no disponen de lo necesario para vivir porque dependen de los demás. Ellos son el oprimido, el humilde, el que está postrado en tierra. Aun así, ante esta multitud innumerable de indigentes, Jesús no tuvo miedo de identificarse con cada uno de ellos: «Cada vez que ustedes lo hicieron con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron» (Mt 25,40). Huir de esta identificación equivale a falsificar el Evangelio y atenuar la revelación.

La promoción de los pobres, también en lo social, no es un compromiso externo al anuncio del Evangelio, por el contrario, pone de manifiesto el realismo de la fe cristiana y su validez histórica.

La opción por los últimos, por aquellos que la sociedad descarta y desecha es una opción prioritaria que los discípulos de Cristo están llamados a realizar para no traicionar la credibilidad de la Iglesia y dar esperanza efectiva a tantas personas indefensas.

Queridos hermanos y hermanas: Les exhorto a descubrir en cada pobre que encuentren lo que él realmente necesita; a no detenerse ante la primera necesidad material, sino a ir más allá para descubrir la bondad escondida en sus corazones, prestando atención a su cultura y a sus maneras de expresarse, y así poder entablar un verdadero diálogo fraterno.

Antes que nada, los pobres tienen necesidad de Dios, de su amor hecho visible gracias a personas santas que viven junto a ellos, las que en la sencillez de su vida expresan y ponen de manifiesto la fuerza del amor cristiano. Por supuesto, los pobres se acercan a nosotros también porque les distribuimos comida, pero lo que realmente necesitan va más allá del plato caliente o el pan que les ofrecemos. Los pobres necesitan nuestras manos para reincorporarse, nuestros corazones para sentir de nuevo el calor del afecto, nuestra presencia para superar la soledad. Sencillamente, ellos necesitan amor.

A veces se requiere poco para devolver la esperanza: basta con detenerse, sonreír, escuchar. Los pobres son personas a las que hay que ir a encontrar: son jóvenes y ancianos solos a los que se puede invitar a entrar en casa para compartir una comida; hombres, mujeres y niños que esperan una palabra amistosa. Los pobres nos salvan porque nos permiten encontrar el rostro de Jesucristo.

Papa Francisco

